¡Proletarios de todos los países y pueblos oprimidos, unámonos!

SERVIR AL PUEBLO

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL MOVIMIENTO COMUNISTA (M.C.)

Nº 48 | 1976 | 1 DE FEBRERO



¡NO AL GOBIERNO!

Arias ha hablado. He ahí la democracia que promete. Libertad de asociación para quienes ellos quieran y para cuando les dé la gana. Libertad de expresión para los mismos, y con cuidado. Nada de parlamento representativo, sino creación de dos cámaras, una de las cuales —por lo menos— seguirá siendo elegida al estilo franquista. Nada de libertad para las nacionalidades minoritarias, que ni siquiera merecen ese nombre: migajas de autonomía 'regional', dentro de un Estado 'unitario y fuerte'.

Reformas limitadísimas, remitidas a futuros cada vez más lejanos y condicionadas en buena medida a que las aprueben las actuales super-reaccionarias Cortes.

España está salpicada de un amplísimo movimiento de lucha de los trabajadores. Hasta Arias podía llegar el eco del combate del Baix Llobregat, de la minería asturiana, de los 20.000 vallisoletanos, de los de la construcción de todas partes, de la propia clase obrera madrileña... A los trabajadores que exigen pan y libertad se han unido los más amplios y variados sectores de la sociedad, animados por idéntica sed de democracia y justicia. Tal gigantesco movimiento ha sido calificado por Arias de 'reto ridículamente desproporcionado', a la vez que, amenazante, ha hablado de 'reforzar los medios de defensa' y de 'limitar la tolerancia', con lo que no hacía sino traducir el nuevo sesgo tomado por el comportamiento gubernativo (prohibiciones, detenciones, disolución violenta de las manifestaciones...).

Añádase a esto el tono general del discurso, marcado por el homenaje inicial dedicado a la vida y la obra del dictador, y se tendrá un resúmen de lo que ha supuesto el primer discurso programático del primer Gobierno del rey: enérgico, cortante y radical a la hora de hablar de represión, de límites; tímido y balbuceante a la hora de hablar de reformas, por cortas que sean.

Una única general conclusión se impone. Decir hoy aquí SI A LA DEMOCRACIA se traduce, lisa y llanamente, por decir un NO sin paliativos a ese Gobierno. NO a ese Gobierno que promete una democracia corta y lejana. NO a ese Gobierno que impide una democracia **completa** y **ahora**.

2 Sesión Plenaria del Comité Central del M.C.

comunicado

En fecha reciente se ha celebrado la Segunda Sesión Plenaria del Comité Central elegido en el I Congreso del Movimiento Comunista.

La reunión duró tres días, a lo largo de los cuales, en apretado temario, se abordaron los problemas más importantes del momento presente, tomándose en cada caso las resoluciones oportunas.

El presente comunicado hace referencia a tres temas destacables por una u otra razón. En primer lugar, se recogen algunas observaciones del M.C. sobre la situación política actual y se señalan algunos objetivos que nuestro Partido considera como de la mayor importancia hoy. En segundo lugar se tocan algunos extremos relacionados con la labor que lleva nuestro Partido en favor de la unificación de la Plataforma de Convergencia Democrática y la Junta Democrática de España. Por último, se hace pública una denuncia adoptada por el Comité Central en lo tocante al nombre de nuestro Partido.

SOBRE LA SITUACION POLITICA ACTUAL

El Comité Central analizó la situación política actual. Esta se caracteriza por el despertar

(sigue en la pág. 2)

(viene de la pág.1)

de los más amplios y variados sectores del pueblo trabajador, que toman más y más conciencia de su situación y se incorporan a la lucha contra la explotación y por la libertad. La campaña en pro de la amnistía y las libertades democráticas —justamente calificada de clamor— junto con la amplísima ola de combates reivindicativos de los trabajadores, son buena prueba de ello.

Entretanto, encaramados en el poder político, Fraga y los suyos tratan de controlar y moderar la marcha hacia las libertades políticas, marcándoles límites de antemano y señalándoles plazos a su guisa. Considerando un hecho la bancarrota del sistema fascista de gobierno, tratan de salvar el aparato fascista —sus hombres y sus instituciones— y de frenar la dinámica de lucha por la libertad. A ello han de oponerse enérgicamente la clase obrera y el pueblo exigiendo la supresión de las instituciones típicamente fascistas y el desalojo de los políticos de la dictadura, garantía mínima y esencial para el establecimiento de la democracia.

El Movimiento Comunista se propone combatir, en unión de todas las fuerzas sinceramente democráticas y antifascistas, para hacer fracasar los planes políticos de Fraga y sus seguidores, y conseguir en el más breve plazo la realización de las siguientes medidas mínimas:

■ Amnistía para todos los presos políticos y sindicales, inmediata y sin exclusiones de ningún tipo.

■ Libertades democráticas totales e inmediatas. Libertad de asociación para TODOS los partidos antifascistas. Libertad sindical.

■ Levantamiento inmediato de los topes salariales y atención a las justas reivindicaciones de los trabajadores de la ciudad y del campo.

■ Establecimiento inmediato de regímenes de autonomía en las nacionalidades minoritarias, abriendo paso a la institución de Estatutos de autonomía y al autogobierno de las nacionalidades hoy oprimidas por el Estado centralista español. Reconocimiento de la co-oficialidad del catalán, el euskera y el gallego, junto con el castellano, en sus áreas respectivas. Reconocimiento del derecho de las nacionalidades oprimidas a la autodeterminación.

■ Disolución de todas las policías políticas. Juicio público a los torturadores y criminales. Depuración de los diversos cuerpos armados del Estado. Supresión de los Tribunales Especiales.

■ Reconocimiento del sufragio universal, libre, directo y secreto para la elección de los cargos públicos.

■ Dimisión del rey impuesto y constitución de un Gobierno Provisional democrático y antifascista, capaz de llevar a término las medidas recién ennumeradas. Formación de dicho Gobierno a partir de las diversas corrientes democráticas y de los Gobiernos autónomos de las nacionalidades. Organización de elecciones a Cortes Constituyentes.

SOBRE LA UNIDAD DE LA PLATAFORMA DE CONVERGENCIA DEMOCRATICA Y LA JUNTA DEMOCRATICA DE ESPAÑA.

El Movimiento Comunista, miembro de la Plataforma de Convergencia Democrática, ha considerado invariablemente como necesaria la unión de ésta con la Junta Democrática de España. Consecuente con ello, apoyó la inclusión de un punto en este sentido en la primera declaración pública de la P.C.D., y ha laborado constantemente en favor del acercamiento y fusión de las dos más importantes instancias unitarias que existen fuera de las nacionalidades minoritarias.

La causa de la unidad, pese a contar con el apoyo unánime de la opinión popular, ha venido chocando con los intereses sectarios y los egoísmos partidistas de ciertas fuerzas de uno u otro lado, razón por la que no ha conseguido progresar al ritmo deseable.

Ultimamente, gracias a los ingentes esfuerzos desplegados en tal sentido, se había conseguido dar pasos importantes en la vía de la unidad entre la P.C.D. y la J.D.E., llegando a estar sobre el tapete la posibilidad de fusión a corto plazo de ambos organismos. Sin embargo, parece que de nuevo las ambiciones de algunas fuerzas han vuelto a primer plano, boicoteando la unidad. Nuestro Partido, a la vez que condena con la mayor energía tal actitud, declara que en ningún caso será complice de ella, ni activa ni pasivamente.

Si, superados los obstaculos actuales, llegara a hacerse posible la fusión entre la P.C.D. y la J.D., nuestro Partido trabajará para que el nuevo organismo que se cree adopte el programa más favorable a los intereses actuales y futuros del pueblo trabajador; para que reconozca los derechos inalienables de las nacionalidades minoritarias; para que abra sus puertas a fuerzas hoy al margen de ambas alianzas y para que sea un organismo que tome la responsabilidad de movilizar al pueblo en pos de los objetivos democráticos.

SOBRE EL NOMBRE DE NUESTRO PARTIDO

Desde su nacimiento —desde el primer número mismo de nuestro órgano central— nuestro Partido ha asumido sin reservas la defensa de los intereses nacionales de las nacionalidades oprimidas en el seno del actual Estado español.

Consecuente con este espíritu, nuestro Partido ha prestado una atención principal al desarrollo de la lucha de las nacionalidades oprimidas en pro de su libertad nacional.

Nuestro Partido se enorgullece de ser una de las pocas fuerzas políticas que editan prensa en todos los idiomas que se hablan en el territorio del Estado español.

Nuestro Partido tuvo un papel decisivo en la inclusión, dentro de la primera declaración pública de la Plataforma de Convergencia Democrática, del punto que hace referencia al reconocimiento del derecho de las nacionalidades a la autodeterminación y el autogobierno.

Nuestro Partido se ha esforzado y se esfuerza por potenciar asimismo la creación y el desarrollo de organismos políticos unitarios en las nacionalidades. Participa en la Assemblea de Catalunya y en el Consell Democràtic del País Valencià, y está en las conversaciones que se llevan cara a la formación de organismos unitarios en Euskadi y Galicia.

De acuerdo con esta postura general, el Comité Central ha decidido introducir en el nombre del Partido un cambio que tienda a subrayar aún más nuestra adhesión al heroico combate de las nacionalidades oprimidas; que tienda a reconocer, incluso en nuestras siglas, el carácter multinacional de España; que tienda a reflejar más y mejor nuestro esfuerzo por que la vida política de las nacionalidades minoritarias acentúe su carácter autónomo.

En consecuencia:

⊙ Nuestro Partido pasará a denominarse MOVIMIENTO COMUNISTA, y no Movimiento Comunista de España.

⊙ La Organización de Euskadi de nuestro Partido se llamará EUSKADIKO KOMUNISTA MUGIMENDUA - MOVIMIENTO COMUNISTA DE EUSKADI.

⊙ *La Organización de Galicia, MOVEMENTO COMUNISTA DE GALICIA.*

⊙ *La Organización de Cataluña, MOVIMENT COMUNISTA DE CATALUNYA.*

⊙ *La Organización del País Valenciano, MOVIMENT COMUNISTA DEL PAIS VALENCIA.*

⊙ *La Organización de Baleares, MOVIMENT COMUNISTA DE LES ILLES.*

La adopción de estos nombres, —conviene hacerlo constar— no supone la introducción de ningún cambio en la estructura organizativa de nuestro Partido. Ya antes existía dentro de él un criterio organizativo adaptado a las necesidades de la lucha autónoma de las nacionalidades oprimidas, y nuestras organizaciones en las nacionalidades respondían adecuadamente a él. Los cambios de nombre operados no hacen sino poner más de manifiesto nuestro sistema de organización adaptado a las peculiaridades geográficas y políticas de nuestros pueblos. A la vez, nuestro Partido sigue manteniendo intacta su unidad esencial, más alla de las diferencias de nacionalidad, por entender que tal unidad es necesaria para el desarrollo de la lucha de la clase obrera, que se enfrenta a una sola burguesía, profundamente unida por encima de las barreras nacionales y férreamente defendida por un único aparato de Estado.

COMITE CENTRAL DEL MOVIMIENTO COMUNISTA

Enero de 1976

Al filo de la actualidad

ALGO MAS QUE UN «BUNKER»

Eso del "bunker" ha hecho fortuna. Lo malo es que de tanto insistir en el tal "bunker" se puede desvirtuar la realidad: se puede sacar la conclusión de que si en España no hay democracia es sencillamente porque unos cuantos señores malísimos, parapetados en su "bunker", lo impiden.

A nosotros esta concepción nos parece insuficiente. Y, lo que es, peor: engañosa.

Si todo lo que se opone a un cambio democrático es el ramillete de exaltados formado por Girón, Blas Piñar, Fernández de la Mora, Iniesta y otros amigos suyos, ¿qué hacen los demócratas, que no son habitantes del "bunker"? ¿A qué esperan para desembarazarse de Girón y sus compadres?

La verdad es que lo que impide un cambio democrático no es sólo la presencia de este "bunker" ruidoso, espectacular, folklórico.

Si hoy no tenemos democracia en España es porque el Gobierno prefiere mantener todo lo posible del aparato represivo legado por Franco.

Si no tenemos democracia es porque la mayor parte de la clase explotadora —por más que le gustaría tener un régimen más "europeo"— es temerosa y cobarde y tiembla ante la idea de unas, masas trabajadoras realmente libres.

Si no tenemos democracia es porque el Ejército está controlado por unos generales que odian al pueblo y prefieren fascismo conocido a democracia por conocer.

Si no hay democracia es porque de los dirigentes de la oposición temen más a los revolucionarios que a los fascistas y practican la política de los paños calientes y de la conciliación con los herederos de Franco. Y también porque prefieren que medre su capilla particular a que progrese, unida, la causa de la democracia.

En todo esto hay también un poco de "bunker", en todo esto hay ese conservadurismo cerril y egoísta que caracteriza al "bunker". Y sin todos estos refuerzos, el "bunker" hoy no sería más que eso: un reducto de fascistas desesperados prestos a dar su último suspiro.

Los luchadores demócratas tienen que tenerlo en cuenta; tienen que saber que, para alcanzar la democracia, hay que empujar también a ese universo reaccionario que forma una aureola protectora alrededor del famoso "bunker".

DOS DEMOCRATAS "DE TODA LA VIDA"



'Cataluña fue ocupada por Felipe IV, fue ocupada por Felipe V, que la venció, fue bombardeada por el general Espartero, que era un general revolucionario, y la ocupamos en 1939, y estamos dispuestos a volverla a ocupar tantas veces como sea necesario, y para ello estoy dispuesto a coger de nuevo el fusil. Por consiguiente, ya saben Uds. a que atenerse, y aquí tengo el mosquete para volverlo a utilizar.'

(Manuel Fraga Iribarne en una conversación con los Sres. Robles-Piquer y Cendrós, en su época de Ministro de Información)



'Que quede esto bien claro: BILBAO CONQUISTADO POR LAS ARMAS. Nada de pactos y agradecimientos póstumos. Ley de guerra, dura, viril, inexorable. Ha habido (¡vaya que sí ha habido!) vencedores y vencidos. Ha triunfado la España, una, grande y libre, es decir, la de la Falange Tradicionalista. Ha caído, vencida para siempre, esa horrible pesadilla siniestra que se llamaba Euskadi...

'La gran vergüenza del clero separatista, esa también se acabó para siempre... Se acabaron las dialécticas estériles sobre los supuestos derechos de Vizcaya.'

(Jose Maria de Areilza, conde de Motrico. Discurso como alcalde de Bilbao el 8 de julio de 1937).

En la lucha por la unidad de toda la oposición

— por Fermín Ibáñez —

JUNTA DEMOCRATICA Y PLATAFORMA DE CONVERGENCIA DEMOCRATICA

Frecuentemente hemos dicho y repetido que la Junta Democrática de España hizo un flaco servicio a la causa de la unidad antifascista cuando, a la hora de su constitución, prescindió de una buena parte de las fuerzas de la oposición, adoptó un programa que en algunos de sus puntos resultaba inaceptable para ciertos partidos, y desconoció el derecho de las nacionalidades oprimidas por el actual Estado español a crear sus propios organismos unitarios autónomos. (1)

En esas condiciones, la vía de la división quedaba abierta, y no podía culpársenos de ello a los partidos que, meses después, dimos nacimiento a la Plataforma de Convergencia Democrática.

Nuestro Partido se unió, en efecto, a la iniciativa de creación de la Plataforma de Convergencia, y lo hizo por diversos motivos: se trataba de un intento de carácter abierto, al que se había invitado a las fuerzas más representativas de la oposición —incluyendo a las de la propia Junta Democrática—; se proponía un programa político que no resultaba inaceptable para ninguna fuerza antifascista; se reconocían los derechos de las nacionalidades minoritarias...Por otro lado, todas las organizaciones y partidos que promovían esta alianza estuvieron dispuestos a reconocer la necesidad de ir en el más breve plazo a la formación de un único organismo de unidad del conjunto de la oposición. Todo esto resultaba positivo.

NUESTRA POSICION EN EL INTERIOR DE LA PLATAFORMA DE CONVERGENCIA

En la Plataforma de Convergencia Democrática quedaron aliadas fuerzas de muy diferente significación (desde el Partido Carlista a la U.S.D.E., desde el P.S.D. al Consejo Consultivo Vasco, desde nuestro Partido a la Izquierda Democrática cristiana o al P.S.O.E.), teniendo en su interior un peso comparativamente alto fuerzas de carácter tibio y titubeante.

Conscientes de ello, nuestra acción en el seno de la Plataforma de Convergencia ha perseguido diversos objetivos. Así, hemos tratado de frenar las vacilaciones de los partidos menos combativos. Hemos tratado de forzarles a ir a la unidad del conjunto de la oposición. Hemos tratado de dificultar, con nuestra presencia, la tendencia a crear un bloque de partidos burgueses (2). Hemos presionado para que la Plataforma participara en la organización y convocatoria de acciones de masas. Hemos buscado —a través de la formación de Plataformas regionales y locales— la unidad con las bases militantes de ciertos partidos, siempre más inclinadas a la acción que sus respectivos jefes. Hemos animado los esfuerzos unitarios con la Junta Democrática, también a través de las Plataformas regionales y locales (3).

En todos estos terrenos hemos conseguido dar pasos de consideración, sin por ello —y esto merece subrayarse— tener que hipotecar nuestra independencia, ni en el terreno ideológico (en el que las concesiones que hemos tenido que hacer han sido siempre de menor importancia) ni en el político (donde nos hemos podido mover con libertad, negando nuestro apoyo a cuanto nos parecia negativo y apoyando, al margen de la Plataforma, cuanto no cabía apoyar contando con ésta).

ESCOLLOS EN EL CAMINO DE LA UNIDAD

Los deseos de unidad del conjunto de la opinión antifascista, a la par que la acción de los partidos y organizaciones sinceramente favorables a la unidad, se ha traducido en que los otros partidos —incluyendo los que no desean la unidad, o los que la desean sólo en la medida en que su propio partido aparezca como dueño y señor de ella— se han visto obligados a mostrarse, por lo menos de palabra, dispuestos a ir en ese sentido.

Así se logró la iniciación de las conversaciones Plataforma-Junta en vistas a la unificación de ambas. Y así se logró, más en concreto, el acuerdo sobre cuestiones programáticas y políticas que se tradujo en la publicación de la declaración conjunta del 30 de Octubre.

→

(1) Recordemos la existencia de la Junta Democrática del País Valenciano y de la Xunta Democrática de Galicia, así como los intentos —estos fallidos— de crear Juntas Democráticas en Cataluña y Euskadi.

(2) El grupo del Sr. Gil-Robles —digámoslo como simple ejemplo— se negó a participar en la Plataforma precisamente por nuestra presencia en ella.

(3) Han sido numerosas las declaraciones conjuntas y la convocatoria unitaria de acciones de base, destacando en este sentido la reciente manifestación de Madrid. Mención especial merece la declaración unitaria Plataforma-Junta de Málaga, pidiendo a los respectivos organismos centrales aceleraran la marcha hacia su unidad.



El pueblo exige una unidad que necesita para luchar más eficazmente por sus reivindicaciones. (En la foto, manifestación en Bilbao proamnistía)

Quedaron, sin embargo, divergencias en lo relacionado con la estructura del organismo a crear a partir de la unión entre la Junta y la Plataforma: problemas tales como el de la articulación de las personalidades que militan en la Junta dentro de la alianza nacida de la unidad Plataforma-Junta, o como el de la unidad Plataforma-Junta a niveles regionales, locales, etc.

Y ahí es donde, lamentablemente, han ido a buscar sus respectivas trincheras los enemigos de la unidad.

No negamos nosotros que estas divergencias últimas no encierren ciertas cuestiones que bien merecen ser debatidas, y sobre las que se impone la búsqueda de soluciones que den satisfacción a todas las partes. Pero una cosa es eso, y otra, muy diferente, esgrimir esas divergencias como simples excusas para boicotear la unidad.

No cabe dar otra explicación al hecho de que la Junta Democrática haya tardado **tres meses** en contestar a la propuesta que en su día hizo la Plataforma de Convergencia Democrática, como no cabe otra explicación al hecho de que su contestación incluya aspectos que de antemano sabe que son inaceptables para unos u otros partidos de la Plataforma. No hay otra explicación posible, salvo la de que ciertos partidos de la Junta boicotean la unidad.

Como es evidente —y lo decimos abiertamente— que ciertos partidos de la Plataforma tratan también de zancadillear la unidad cuando pasan su vida diciendo que 'no hay que precipitarse' o se inventan las mas exóticas divergencias con tal de frenar, paralizar, boicotear la unidad, cosa en la que algunos aparecen ahora empeñados.

¿ES POSIBLE LA UNIDAD?

El camino de la unidad aparece hoy seriamente comprometido: esa es la realidad. ¿Cabrá obtener resultados positivos a corto plazo? El Régimen trata de evitarlo a toda costa, y multiplica su campaña de 'éstos sí, aquellos no', de tolerar a unos y perseguir a otros, de sonreir a unos y gruñir al resto. Eludir esta trampa, superar los sectarismos, allanar los escollos ... He ahí las condiciones necesarias.(4)

Y ante esto no basta con decir —aunque convenga decirlo— que las dificultades no han estado, no están y no estarán jamás en el Movimiento Comunista. Hace falta también movilizar a la opinión democrática contra los boicoteadores de la unidad, unir a los sinceros partidarios de ella, presionar, empujar, caldear tibiezas y salvar vacilaciones.

Que los que hoy frenan la unidad se vean obligados a elegir entre deponer de una vez su actitud o mostrarla sin tapujos a la luz del día.

Decía el otro día a la prensa cierto dirigente de la democracia cristiana, miembro de la Plataforma de Convergencia y maestro en esto de los peros a la unidad, que ésta 'no está tan clara como parece'. Nosotros, por nuestra parte, pensamos que ya es hora de que se sepa que no es la unidad, sino ciertos políticos, los que no están tan claros como parecen.

(4) Es evidente que, en la medida en que fracasen los planes políticos del clan Fraga-Areilza-Arias, ciertas fuerzas que hoy se muestran vacilantes, se sentirán más inclinadas a favorecer la unidad del conjunto de la oposición.

El Tratado con los Estados Unidos pone en peligro a España

La firma del Tratado con los Estados Unidos ha sido presentada por el Gobierno como un gran éxito: se ha elevado el precio que tendrán que pagar los americanos, el Tratado reconoce la importancia de la participación de España en la defensa de la zona del Atlántico Norte, los Estados Unidos dan su visto bueno a la política de marcha lentísima hacia una democracia más que recortada...

¿Exito para el Gobierno de Arias? Sin duda. Este apoyo no le sobrará.

Pero ¿y España? ¿Qué saca con esto? Los antagonismos entre las dos grandes potencias son cada día más agudos y el peligro de una nueva conflagración mundial cada vez mayor. ¿Qué gana nuestro país uniéndose a una de estas dos grandes potencias? ¿Qué gana embarcándose en uno de los dos bandos que pueden verse enfrentados en una nueva guerra?

El interés de España está precisamente en desmarcarse de estos dos campos, en apartar de nuestras fronteras el peligro de una nueva guerra, en aplicar una política de neutralidad activa y de amistad con los pueblos del mundo.

El Gobierno de Arias ha vuelto a desoír las voces, que se han venido alzando en nuestro país en favor de esa política de neutralidad y, para defender su existencia, ha asestado un nuevo golpe a los intereses de España, comprometiéndola en una alianza que puede tener trágicos resultados para nuestro país.

Las fuerzas democráticas, los pueblos de España tienen que exigir que este Tratado sea anulado y que la política exterior se fije de acuerdo con los intereses de la mayoría de la población y no con los del Gobierno antidemocrático de Arias o con los de los Estados Unidos.

PORTUGAL:

ALGO HA CAMBIADO

Hace unos días ha sido detenido Otelo de Carvalho. Antes que él lo han sido decenas de oficiales demócratas. ¿Qué pasa en Portugal? ¿Qué está sucediendo tras el levantamiento, en el pasado mes de Noviembre, de los paracaidistas de Tancos?

Nuestros compañeros en Portugal acaban de transmitirnos un informe dando una primera respuesta a estas preguntas. El presente artículo resume lo expuesto en ese informe. Esperamos que sea de interés para los lectores de Servir al Pueblo.

Para comprender lo ocurrido el 25 de Noviembre y posteriormente, es necesario empezar por referirse a las diferentes tendencias existentes antes de esa fecha en el Ejército, en un Ejército que ha desempeñado un papel de primera importancia en la vida política de Portugal y que ha venido siendo el escenario de una aguda lucha de clases.

PRINCIPALES TENDENCIAS DENTRO DEL EJERCITO ANTES DEL 25 DE NOVIEMBRE

En su seno se manifestaban con fuerza las cuatro corrientes siguientes:

- Una derecha de corte muy reaccionario representada por figuras como Pires Veloso (Comandante de la Región Militar Norte), Jaime Neves (Jefe de los 'comandos' de Amadora) o el actual Jefe del Estado Mayor, Ramallo Eanes. Este sector tenía ya una importancia considerable en el Ejército antes del 25 de Noviembre

- Un sector centrista encabezado por los 'nueve' que siguen a Melo Antunes. Esta tendencia es bastante heterogénea.

- Los oficiales de izquierda cuyo principal exponente es el exprimer ministro Vasco Gonçalves. Tiene posiciones próximas al P.C.P., adoptando en determinados aspectos puntos de vista más radicales que los de este Partido. Este sector tenía una implantación particularmente importante en la marina y su influencia iba en aumento antes del 25 de Noviembre.

- El sector revolucionario. Sus cabezas visibles eran los dieciocho firmantes del 'Llamamiento de los oficiales revolucionarios': Tomé, Durán Clemente, Matos Gomez... Estos oficiales, en cuanto a sus concepciones políticas, se hallaban cerca de los Partidos revolucionarios e iban ganando un creciente prestigio antes de los acontecimientos de finales de Noviembre.

Se puede decir que, a mediados de Noviembre, los oficiales de izquierda (los dos sectores citados en último término) eran más fuertes que sus adversarios y tenían unos puestos operacionales decisivos, lo que sin duda llenaba de pánico a la burguesía

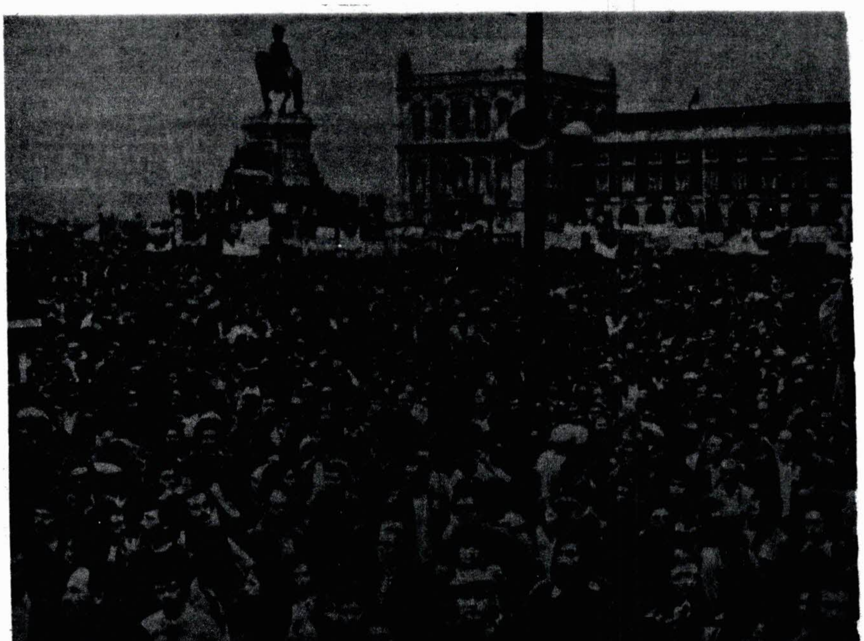
EN VISPERAS DEL 25 DE NOVIEMBRE

El período anterior al 25 de Noviembre se puede caracterizar, de un modo general, como de retroceso de la burguesía y de avance de las masas obreras y populares. El VI Gobierno se encuentra paralizado por sus divisiones internas, la presión del movimiento de masas es cada día más fuerte, cada día se ponen nuevas unidades del Ejército al servicio del pueblo, la mayor parte de los medios de información son controlados por la izquierda...

El 9 de Noviembre el Gobierno intenta reaccionar enviando una unidad de paracaidistas a tomar Radio Renascença, que estaba en manos de la izquierda. Esta medida es condenada inmediatamente por la mayoría de las unidades de paracaidistas.

13 de Noviembre. La lucha de los obreros de la construcción culmina con una manifestación gigantesca que secuestra a los miembros de la Asamblea Constituyente y a varios ministros. Los trabajadores obtienen que sean satisfechas sus demandas y el día 15 el Secretariado Provisional del Cinturón de Lisboa (organismo de inspiración revolucionaria) llama a una manifestación a la que acuden unas 200.000 personas.

A raíz de esto, los sectores reaccionarios inician dos maniobras. Una destinada a arrebatar a Otelo de Carvalho el mando de la Región Militar de Lisboa. La otra



Manifestación en Lisboa

consiste en ordenar que sea desmantelada la Escuela-Base de paracaidistas de Tancos. Esta orden es rechazada por los paracaidistas —que ven en ella un intento de debilitar a los sectores progresistas del Ejército— a la vez que exigen la dimisión del general Morais e Silva, responsable de la orden y Jefe del Estado Mayor de la Fuerza Aérea.

El día 20, en una manifestación popular ante el Palacio Presidencial, se lee el Llamamiento de los Oficiales Revolucionarios

Del 20 al 24 se suceden hechos importantes: en el llamado 'regimiento rojo', el Rallis, se introduce una jura de bandera bajo una nueva fórmula revolucionaria, la Intersindical llama a apoyar la lucha de los paracaidistas, una reunión de oficiales rechaza la destitución de Otelo de Carvalho del mando de Lisboa. El día 24, en la Región del Río Maior, los campesinos levantan barricadas a las cuatro de la madrugada cortando la carretera Lisboa-Oporto para protestar por una reforma agraria que no atiende sus reclamaciones y, también, para oponerse al apartamiento de generales de izquierda como Otelo de Carvalho o Fabiao. Este mismo día se convoca en las fábricas un paro de dos horas con el objeto de impedir 'cualquier modificación, en favor de la derecha, del mando de la Región militar de Lisboa'. Haciendo oídos sordos, el 'Consejo de la Revolución' aprueba la sustitución de Otelo de Carvalho por Vasco Lourenço, creando así las condiciones para un enfrentamiento importante.

EL 25 DE NOVIEMBRE

Este día los paracaidistas ocupan las bases aéreas, detienen al general Pinho Freire, comandante de la primera Región Militar Aérea, destituyen a los generales Morais e Silva y al detenido Pinho Freire, así como a los mayores Costa e Neves y Canto e Castro.

Este movimiento de los paracaidistas no es un golpe de Estado. Tiene unos objetivos muy parciales, muy limitados. Por otro lado, si bien las unidades progresistas apoyan a los paracaidistas de Tancos, como es natural, no participan en una acción que, como a todo el mundo, les pilla por sorpresa. Las tropas revolucionarias no despliegan ninguna acción. No se trata, desde luego, de un golpe de Estado de los oficiales y soldados revolucionarios.

Pero, si no hay golpe de izquierda, lo que sí hay, sin esperar mejor ocasión, es un golpe de derecha, un golpe contra la izquierda, posiblemente preparado con bastante antelación y cuidado: los 'comandos' de Amadora y el Regimiento de Caballería, controlados por la derecha, entran en acción, haciéndose con la situación en un par de días.

Hay que señalar, asimismo, que estos acontecimientos se desarrollaron casi por completo al margen de la población civil, cosa que tiende a desmentir aún más la tesis de que hubo un intento de golpe de Estado de izquierda.

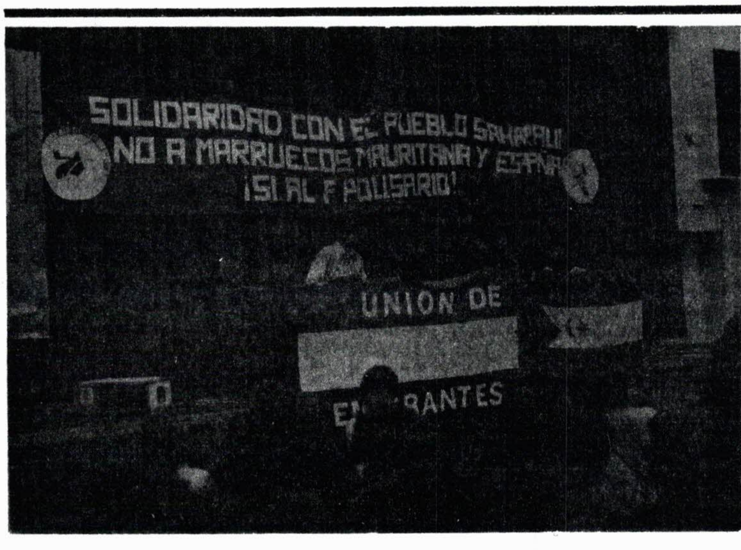
LO QUE HA VENIDO DESPUES

La primera medida de la reacción —tomando pretexto en el 'intento de golpe de Estado'— ha sido la de depurar el Ejército de los oficiales revolucionarios más destacados. Han sido detenidos mas de 130 y cambiados de puesto otros muchos, asestando así un duro golpe a la izquierda revolucionaria dentro de las fuerzas armadas.

Los medios de información han sido también depurados a fondo. Los periódicos nacionalizados no han salido durante un mes y lo que son ahora no tiene nada que ver con lo que eran antes. En la radio y en la televisión han desaparecido los programas llamados 'creativos' (de contenido netamente progresista) y se ha puesto en la calle a numerosos profesionales. En la emisora nacional ha habido 31 despedidos y en la televisión un mínimo de 44. Los despidos no se han pretendido justificar de ningún modo; se ha dejado bien claro que los motivos eran ideológicos, lo que da una idea del clima de 'caza de brujas' que se ha creado.

En otros sectores se ha aplicado una política similar, al tiempo que adquieren una relevancia antes desconocida figuras claramente reaccionarias. La Guardia Nacional Republicana se permite actuar con una dureza inusitada (disparos en Oporto con motivo de la huelga de libreros, 3 muertos y varios heridos delante de la cárcel de Custoias, etc.) Los tiempos, en suma, están cambiando muy seriamente en Portugal.

Hoy es difícil hacer un recuento de las fuerzas en presencia tras estos hechos. Es prematuro sacar las cuentas y sacar unas conclusiones acabadas tras lo ocurrido. Lo que sí se puede avanzar ya es que viene un período más difícil, sensiblemente más difícil. La tendencia revolucionaria en el Ejército se ha debilitado en extremo. Las posiciones revolucionarias no podrán apoyarse de momento en esa fuerza armada que antes las defendía dentro del Ejército. Por otra parte, la derecha ejerce ahora un control de las fuerzas armadas como no lo había ejercido nunca desde el hundimiento del fascismo. Viene, pues, un período en el que las fuerzas revolucionarias habrán de esforzarse por organizar y movilizar a las masas populares sobre bases más sólidas y por rehacer su alianza con la izquierda del Ejército.



Sigue Hassan empeñado en doblegar por la fuerza al pueblo saharaui, recurriendo ahora al napalm cuando la metralla no basta. Comete Hassan sus crímenes, su obra de genocidio, por obra y gracia de los Gobiernos —el de antes y el de ahora— de Arias.

Pero el pueblo saharaui, bajo la valiente dirección del Frente Polisario, lejos de doblegarse, defiende con uñas y dientes su tierra, disputando cada palmo, cada puñado de arena de su patria.

Esa heroicidad merece y exige todo nuestro apoyo. ¡Multipliquemos el esfuerzo de solidaridad!

(En la foto, tribuna de un acto de solidaridad con el pueblo saharaui organizado por la Unión de Trabajadores Emigrantes españoles en Alemania, con asistencia de un miembro del Comité de Relaciones Exteriores del F.POLISARIO).



el pueblo en la calle

Uno de los fenómenos más representativos de la realidad española de estos días es, sin duda, el de las manifestaciones multitudinarias en la calle. A continuación damos breve cuenta de algunas de estas manifestaciones. Hemos seleccionado las crónicas de aquellas que, por una u otra razón, creemos merecen ser subrayadas.

MADRID

UN MOVIDO 20 DE ENERO

Pocas manifestaciones habrán atraído tanto la atención de toda España como la que la Plataforma de Convergencia de Madrid y la Junta Democrática de Madrid convocaron para el pasado 20 de Enero. En un despliegue propagandístico digno de la mejor época franquista, radio y televisión oficiales se empeñaron bajo la batuta del Ministerio de la Gobernación, en insultar a los promotores y en amenazar a cuantos pensaban participar en la manifestación. Hora tras hora, insultos y advertencias llenaban los servicios informativos.

El dispositivo de represión estuvo a la altura de la propaganda oficial. Se acordonó toda la zona próxima a la presidencia del Gobierno, en un radio amplísimo, se cortaron los medios de transporte (incluyendo el propio metro); se controlaba la identidad de toda persona que pasara por los alrededores.

Los manifestantes, pese a ello, trataron de alcanzar el punto de concentración, utilizando todo tipo de argucias para burlar la vigilancia policial y salvar los controles. Sólo una pequeña minoría lo logró, manifestándose en el lugar previsto. El resto, en la medida en que pudo hacerlo, se concentró y manifestó en otros lugares.

¿Cuántas personas respondieron al llamamiento de la Plataforma y la Junta de Madrid? Uniendo a cuantos participaron en las diversas manifestaciones, los organizadores calculan que más de 20.000, que es la cifra que difundió la agencia de prensa francesa "FRANCE-PRESSE".

Número mucho menor que el que se hubiera reunido de no mediar la prohibición, las amenazas y el control policíaco, como es natural.

¿Victoria para el Gobierno? Consiguió evitar, cierto, que se reuniera una impresionante manifestación de masas en el centro mismo de Madrid, consiguió evitar que apareciera evidente el descontento del pueblo madrileño. Pero pagó un duro precio. Pagó el precio de mostrar a la luz del día y de manera indiscutible donde queda su "talante democrático" a la primera de cambio.

NAVARRA

UNA TRAS OTRA

Una tras otra, en efecto, se han venido produciendo durante este mes de Enero las manifestaciones, en la provincia de Navarra. Nuestros datos —que abarcan únicamente hasta el día 17— dan una media de más de una manifestación al día.

Pero no llama la atención sólamente el número de manifestaciones, sino también el de manifestantes. La enumeración habla por sí sola. En Pamplona, el 5 de Enero, unas 9.000 personas. El 10, unas 15.000. El 11, 5.000. El 12 es una Asamblea de 1.000 trabajadores que termina en marcha hacia Sindicatos. El 14 hay Pleno de la UTT del Metal con concentración masiva, al final, delante de la fábrica de El Pamplonica. El 15, nueva manifestación de 5.000 personas. El 16, son 6.000 los manifestantes, y otros 6.000 el 17.

Esto en lo concerniente a Pamplona, pero la provincia no le ha ido a la zaga. Las manifestaciones han sido numerosas en Tudela, Tafalla, Estella, Aoiz, Echarri-Aranaz, Alsasua, Viana... Hasta en aldeas ha habido manifestaciones, señalándose por ejemplo el caso de Oteiza de la Solana, donde **todo el pueblo** —según reconocía la prensa legal— se manifestó en favor de la amnistía y el regreso de los exiliados.

La amnistía y la libertad han estado estas semanas en todas las bocas, y los trabajadores las han nombrado una y otra vez al elaborar sus tablas reivindicativas.

BURGOS

SIN PRECEDENTES

Convocada por diversas organizaciones políticas —el M.C. entre ellas—, sindicales y profesionales, se realizó el pasado día 16 una impresionante manifestación en favor de la amnistía y la libertad. Según nuestros camaradas burgaleses, se trata de 'la mayor concentración popular en Burgos desde que en España se impuso el fascismo'. En efecto, fueron unas 6.000 personas las que se congregaron a los gritos de '¡El pueblo unido jamás será vencido!', '¡Más salarios, menos precios!', '¡Amnistía!' y '¡Libertad!', manifestándose a lo largo de cerca de dos horas.

La policía intervino numerosas veces intentando dispersar a los manifestantes, sin conseguirlo. Pese a los golpes, pese a las detenciones, los burgaleses volvieron una y otra vez a reagruparse y remprender la marcha.

La prensa dijo luego que la policía 'había tolerado' la manifestación. En realidad, esa no es sino una excusa para justificar el que no consiguieran impedirla. Pero de 'tolerancia' nada: en las proximidades del puente Gasset, la policía llegó a cargar con tanta brutalidad que varias personas cayeron al suelo, quedando una —cuyo único delito consistía en estar ayudando a una muchacha caída a levantarse— maltrecha por los golpes recibidos.

La noche del 16 de Enero, el pueblo de Burgos —como decía la octavilla de convocatoria— supo exigir sencilla y llanamente su derecho a ser libre.



BARCELONA

EL GOBERNADOR TIENE UNA CITA

Decenas, centenares de entidades —partidos, organizaciones sindicales, asociaciones de vecinos, colegios profesionales, representaciones estudiantiles, etc. etc.— y numerosísimas personalidades de la vida política, cultural, universitaria, medica, etc., han hecho saber su solidaridad con la manifestación pro-amnistía convocada para el día 1 de Febrero. Se puede decir que las adhesiones al proyecto de manifestación han constituído ya, por sí solas, una enorme manifestación del sentir popular, no solo de Barcelona, sino de Catalunya entera.

A medida que han ido pasando los días, ha ido quedando patente la amplitud que la manifestación iba a tener, calculándose en unas 100.000 personas el número que cabría concentrar.

Pero el nuevo Gobernador Civil —hombre de la cuerda de Fraga— está dispuesto a iniciar su mandato cubriéndose de gloria, y ya ha hecho saber que no autoriza la manifestación. La excusa que ha dado no puede ser más ridícula: 'No hay tradición en este tipo de actos', alega como motivo de la prohibición.

El pueblo de Barcelona ha hecho oídos sordos a la prohibición del Gobernador, y los periódicos siguen publicando listas interminables de adhesiones a la convocatoria.

La cita está dada. El dia 1 de Febrero, la carrera política de un Gobernador Civil habrá cavado su fosa.



VALENCIA

20.000 MANIFESTANTES

El Consell Democràtic del País Valencià —del que el M.C. forma parte— y la Junta Democràtica del País Valencià convocaron para el pasado día 16 una manifestación en la Plaza de San Agustín, de Valencia. Alrededor de 20.000 trabajadores y otros demócratas valencianos respondieron a esta convocatoria.

La policía, a las órdenes directas del gobernador civil, Enrique Oltra, cargó contra la gente desde el momento mismo en que ésta empezó a concentrarse, obligándola a formar no una, sino decenas de manifestaciones diferentes —unas silenciosas, otras a los gritos de 'Llibertat, amnistia i Estatut d'Autonomia!'. En una de ellas, 5.000 personas marcharon desde la calle de las Barcas hasta el edificio del Corte Inglés, donde la policía les atacó violentamente sin que mediara provocación alguna. Otras recorrieron la Gran Via, Colón, Plaza de la Reina... El centro de Valencia todo fue un hervidero de manifestaciones.

¡LIBERTAD PARA LOS MILITARES PRESOS!

Barcelona, 26 de Enero. En el aula magna de la facultad de derecho, abarrotada de más de un millar de estudiantes, un grupo de líderes obreros toman la palabra para explicar a los estudiantes catalanes el sentido de su combate actual. Se suceden las intervenciones de trabajadores de diversas ramas y diversos puntos. Casi al final de su intervención, uno de ellos hace una pausa y su voz, ronca de mítines y asambleas, dice: 'Compañeros: uno de estos días van a ser juzgados diez hombres que no son obreros ni han hecho ninguna huelga, pero que yo creo que vosotros y nosotros, todos, consideramos hermanos de lucha. Hablo de los diez oficiales demócratas...' Su voz fue cortada por un clamor de aplausos y de voces de solidaridad.

Este hecho es mucho más que una anécdota. Es el símbolo de la solidaridad que el pueblo antifascista siente por esos diez militares hoy en prisión y a punto de ser juzgados, así como por su compañero, el capitán J.I. Domínguez, hoy portavoz de la Unión Militar Democrática (U.M.D.) en el exilio. Solidaridad con el comandante Otero y los capitanes Lejos, Fortes, García Márquez, Ybarra, Martín Consuegra, Parlein, Ruiz Cillero y Valero, amenazados con condenas monstruosas y con la expulsión del Ejército.

'Sedición', dicen. En realidad, la *única* acusación que hay contra ellos es la de tener opiniones democráticas y antifascistas. ¡Esa es la simple verdad!

Otro proceso más, al estilo de los tantos y tantos del franquismo. Sólo que ahora propiciado por los Fraga y Areilza, por los Arias y Garrigues, por los que se dicen 'demócratas'. Esos demócratas de pacotilla, tratan con este juicio de reducir al silencio a la corriente democrática y partidaria de la libertad —de la de verdad— constituída dentro del Ejército.

¡Vano intento! El hecho ya no lo frenan ni juicios ni prisiones. Las opiniones democráticas se abren paso dentro de la joven oficialidad, toman cuerpo frente al generalato, se organizan, se unen a las ya hace tiempo florecidas en el pueblo.

Esa amnistía que hoy reclama el pueblo en su inmensidad ha de ser, y desde ahora mismo, amnistía también para los oficiales encarcelados. Ese juicio debe anularse, esos oficiales deben reintegrarse a sus puestos.

Esa libertad de asociación que hoy exige la inmensa mayoría debe ser también libertad para la organización de los militares antifascistas, la Unión Militar Democrática.

¡ANULACION DEL CONSEJO DE GUERRA CONTRA LOS MILITARES DEMOCRATAS! ¡APOYEMOS SU CAUSA!

Se suceden las irregularidades, las medidas arbitrarias tomadas por el Régimen contra los militares demócratas encarcelados.

Irregular es que el General Auditor de la I Región Militar se permita decir, en una charla en el Club Siglo XXI, que ha dado instrucciones al fiscal militar para que exija las condenas máximas.

Arbitraria la acusación de 'sedición', cuando se sabe que la sedición equivale a desobediencia a los superiores, asunto que no tiene nada que ver con la actuación de los diez oficiales.

Irregular y arbitrario que se les haya negado el derecho a nombrar defensores civiles, nombrándoles de oficio unos defensores que son todos conocidos fascistas del SIE, y que los acusados se han visto obligados a recusar, quedando indefensos.

Arbitrario e irregular que se hayan negado a los acusados y sus anteriores defensores todas sus peticiones, incluyendo la de intervenir en las pruebas y declaraciones, y la de conocer el sumario.

Irregularidades y arbitrariedades en la vida de prisión que se les hace sufrir, violando incluso el propio reglamento de prisiones.

Unas reformas urgentes

- **Depuración inmediata y bajo control popular del cuerpo de Oficiales Generales y juicio de los altos mandos cómplices de crímenes fascistas o implicados en estafas. Destitución de los mandos incompetentes Nombramientos —desde el mando de Compañías hasta el de las Capitanías Generales— de oficiales demócratas y capacitados. Supresión del carácter político de la función de capitán general.**
- **Supresión de todas las policías militares de carácter político (Servicio de información de Presidencia del Gobierno, SIBE y otros). Desarme de las Asociaciones de Excombatientes, somatenes y otros elementos de extrema derecha profusamente armados durante los últimos meses. Separación del Ejército de los cuerpos de seguridad pública y de toda función policial.**
- **Amnistía para todos los militares encarcelados, exiliados, represaliados, apartados de su Cuerpo, etc., por motivos de tipo político. Reintegración en sus destinos de cuantos lo perdieron por idénticos motivos. Reforma profundísima de la Justicia Militar, suprimiendo los Juicios Sumarísimos, los Tribunales de Honor y toda otra legislación represiva. Incapacitación de la autoridad militar para procesar a civiles, y a militares por delitos no estrictamente militares.**
- **Reconocimiento sin restricciones particulares de las libertades democráticas en el seno del Ejército: libertad de asociación para los militares de profesión y para los soldados, libertad de expresión y de reunión, etc. Establecimiento de fórmulas de participación de los subordinados en la elección de sus superiores.**
- **Reforma del Servicio Militar que permita una más breve, completa y eficaz instrucción de los ciudadanos reclutados. Derecho a prestar el Servicio Militar en la zona de origen. Acotamiento de la tendencia a formar unidades a partir de la recluta de soldados profesionales (Legión, etc.).**